



LETRAS
DE LOS VILLANCICOS,
que se han de cantar en la Real Capilla de
su Magestad de esta Ciudad de Grana-
da, en los Maytines de el Santo
Nacimiento de
N.^S.^R. JESVCHRISTO
ESTE AÑO DE 1724.

PVESTOS EN MUSICA
POR DON ALONSO DE BLAS
y Sandoval, Maestro de dicha Real
Capilla.

En Granada en la Imprenta de Andrés Sanchez.

PRIMERO NOCTVRNO.
KALENDA.
VILLANCICO PRIMERO.
ESTRUILLO.

Coro. **S**onoros estruendos,
en metrica fresse,
publique al Orbe cō dulces acentos,
q̄ viene del Cielo la mas rica Nave,

1. Clarines se toquen.
2. Retumben los parches.
3. Trompetas resuenen.
4. La salva se cante.

A4. Y vnidos, acordes
en eco agradable,
publique al Orbe cō dulces acentos,
q̄ viene del Cielo la mas rica Nave.

Coro. Y vnidos, &c.

1. Y Nave tan rica,
quē vienes nos trae?
2. Solo vn Redēptor viene à redimir
de su esclavitud al humano linage.

A4. Pues ya nuestras voces,
en eco agradable,
publiquen al Orbe, &c.

Coro. Clarines se toquen,
retumben los parches;
Trompetas resuenen,
la salva se cante.

Y vnidos, acordes
en eco agradable,
publique al Orbe cō dulces acentos,
q̄ viene del Cielo la mas rica Nave.

C O P L A S.

1. **O**Y en Belèn toma Puerto
aquella Nave admirable,
que cargó en Santa Maria,
por intervencion de vn Angel;

A4. Pues esta, sin duda,
es la propia Nave,
que traxo de lexos,
el Pan mas suave.

Coro. Pues ya nuestras voces,
en eco agradable,
publique al Orbe cō dulces acentos,
q̄ viene del Cielo la mas rica Nave.

2. Para llegar ha tenido
feliz rumbo en sus Passages,
que el Espiritu de Dios,
la traxo por Buenos Ayres.

A4. Con tan buen Piloto,

4. I
no es mucho llegasse;
pues andar sobre agua,
ha mucho que sabe.

Coro. Pues ya nuestras voces, &c.

3. En ella viene vn Mesias,
prometido siglos antes,
para libertar al hombre
de la culpa donde yaze.

4. Llovieron las Nubes
al Justo mas Grande;
y dieron los Cielos
Rozio agradable.

Coro. Pues ya nuestras voces, &c.

4. Celebre el hombre su dicha;
pues viene en su propio trage
a padecer por el hombre,
penas, que en hombre no caben.

4. Y pues con él hombre,
Dios haze las pazes:
por tanta fineza,
el hombre le alabe.

Coro. Pues ya nuestras voces, &c.

VILLANCICO SEGUNDO.

Estribillo.

A Y, Niño Dios,
que esperas ternezas,
que libras firmezas
en nuestro rigor:
No, no, no te admires, no;
si à la voz de tu gusto,
yiniere el dolor.

COPLAS.

1. SOL Divino, que heredaste
la luz del Alva mejor:
Si à las escarchas te rindes,
para qué te llamas Sol?
2. Jazmin en Campos de Cielo,
tierno enamorado Dios:

Si ha de vltrajarte el Diziembre,
para que naciste Flor?

3. Si inclemencias corregidas,
fias del tiempo veloz:
Tambien llorarás mañana,
la impiedad que sientes oy.
4. Mal se emplea entre los hombres
el ingenio de tu amor:
que el argumento aperciben;
pero no la absolucion.
Ay, Niño Dios, &c.

VILLANCICO TERCERO.

Estribillo.

- TEMPESTAD, TEMPESTAD.
1. El tiempo se conjura:
Ay Dios, que será severa!
 2. No mirais essa Nuve,
que nos dize yà,
que à la tierra el Cielo
se quiere baxar?
Tempestad, &c.

Pues porque la Nuve
dè su claridad;
todas las Campanas
ya sus voces dan:
Dàn, dòn, dòn.

2. Cessad, cessad;
porque vâ serenando
la Tempestad.

COPLAS.

1. YA resplandece la Nuve;
cuya pura claridad,
vn Sol ofrece à las doze,
aunque à las tres se pondrà.
2. El Sol en ella se oculta;
porque así diziendo està,
que es en esta Nuve, donde
mas alto pudo rayar.

Co:

3. Como alhago de la vista,
los humanos le veràn;
siendo aora luzes todo,
que despues rayos serà.
4. Atiendan: y no los ojos
estranen la lluvia y as
porque es, en vez de la Nuve,
el Sol quien ha de llorar.
5. Aumentando sus ardores,
nuestro yelo encenderà,
al penetrar de la Nuve
el bellissimo Crystal.
6. El Sol, y la Nuve à vn tiempo,
yosè bien, que ilustrarà,
oy con nueva Ley à el mundo,
su vista, y su ceguedad.
7. Para que el mundo deshecho,
en el Rozio eficàz
de su llanto, se compitan
vna, y otra Tempestad.

SEGUNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

Introduccion.

Herida del Contagio,
que ocasionò violenta,
nosçiva infausta culpa,
suspira la infèliz naturaleza:
Vn suspiro en cada aliento,
sin cura en su dolencia;
no tiene ya mas vida,
que solo la esperança de tenerla.

Struivillo.

HA del Monte? Vivientes,
cuydado,
Ha del Valle? Mortales, alerta:
Cercad los contornos;
rondad las veredas,

no à Belèn el Contagio del mudo
cruel oy se arreve.

Y no passe alguno de quãtos padezcã
de Adàn el Contagio, q no se detèga:
Cuydado, alerta.

Recitado.

1. **E**Sperad, y advertid,
que hazia el retiro
de aquel muro arruinado
miro vna luz.
 2. Yo mas que luz admiro,
si en su hueco cabado,
todo el Sol parece se ha cifrado.
 3. Sin duda avrà algun pobre pere-
(grino:
reconocer podemos su destino,
si comun passagero nos parece.
- Los 3.* Lleguemos, pues la duda en to-
dos crece.

Aria.

Ya no es duda, Amigos, no,
pues en su espacio admirè,
vna luz que me cegò:
Ya no es duda, Amigos, no,
quando en su espacio admirè,
Jesvs, Maria, y Josèph,
la vista se me quitò.

Recitado.

Es verdad q nos ciega; pero advierte,
que del Còragio puede eitar tocado
el que en su pobre centro se ha al-
bergado:

Alli vn Niño preciosas perlas vierte,
y su Madre le alivia el sentimièto,
del mal vniversal siente el tormèto,

Aria.

Niño mio, bien dàs à entender,
sois remedio à tan misero mal,
si aparte quisiste nacer,
bièn sè yo que no ha de conocer
cruel mundo tu excesso leal.

Grave.

O como se ha de ver,
 que no ha de recibir,
 por mas q'en el Córagio, en el asan
 digan ya sin aliento al espirar:
 Piedad, Gran Dios de Israel;
 clemencia, Rey de Judá:
 Ven, Señor, à nuestro alivio,
 la Vara florezca ya;
 lluevan las Nubes al Justo,
 embianos sanidad:
 y pues alivios naces à formar,
 ensálçe sano al mundo tu bondad.

VILLANCICO QUINTO.

Pastorela. Estrivillo.

EN Belèn oy los Zagales,
 Al recién nacido intentan
 festejar, con las mejores
 expresiones de su idèa.
 Vengan, vengan,
 que sus voces, que sus fiestas,
 al Niño le agradan,
 al Niño le alegran.
Tonad. Pues eres, Niño hermoso,
 quien nos remedias,
 recibe nuestras vidas
 de humilde ofrenda:
 Zurra, zurra, y mas zurra;
 ea, y mas ea,
 que al Chiquillo le alegre
 la Pastorela:
 Venga, linda, vaya, venga.

COPLAS.

Tonada. **O** Mi Niño Divino;
 y quien te pudiera,
 el quitar este frio,
 que te molesta.

Prisonos. Zurra, y mas zurra,
 ea, y mas ea,
 con pandero, y sonaja
 y castañera.

Metidico entre pajas:
 ay quien creyera,
 que en tan mal engaste
 hubiera tal Perla.

Zurra, &c.
 Tu Madre preciosa,
 hermosa Azuzena,
 es consuelo de todos,
 y no le enuentra.

Zurra, &c.
 Solo halla el alivio
 en lo que contempla;
 y en ti sus caricias
 alivian tus penas.

Zurra, &c.
 Pues el Viejecito,
 què gusto muestra,
 al ver todo esse Cielo
 postrado en tierra.

Zurra, &c.
 Ay Dios, que al impulso
 de nuestra ofensa,
 se mira ultrajada
 tu innociencia.

Zurra, &c.

VILLANCICO SEXTO.

Introduccion.

O Vè es esto, Señor?
 Què pueda el amor
 con tanta crueldad,
 llegar à rendir
 à vn tiempo gemir,
 en vn pobre Establo,
 à vna Magestad?
 Ay, ay, ay, que amor oy en seña

por

por triunfo, y por seña,
del mas fuerte harpon
de su activo Carcax. Ay, ay, ay.

Recitado. A4. (mo,

Ha de la admiracion profundo abyf-
vos à el amor postrado;
mas ya advierte el cuydado,
que el Dios de los amores fois vos
pues os ceñis, (mismo;
porque mejor se entienda,
de humana carne la apretada veda.

Aria.

Cieguécito Dios vendado,
hiere ya mi corazon;
pues conoce mi cuydado,
que las perlas que has llorado,
son las flechas de tu harpon,
Cieguécito, &c.

Grave.

Mas no lloreis,
no, mi bien; no, mi Dios;
el llanto haga pausa;
porque no es razon,
que sea à el forjar se
tan mio este yerro;
y sea à el romper se
tan vuestro el dolor.
No, no, no lloreis,
el llanto haga pausa,
no, no, mi bien;
no, no, mi Dios.

TERCERO NOCTVRNO:

VILLANCICO VII.

Negro.

POR EL BAYLE DEL HUESO:

Introduccion.

Flaciquiya, vamo al Portal;
à vel la gran Nacimenta,
baylalemo zoneciya,

que tlamo de Guineya.
Cante, puez, el huezto Pazqual,
y la encolyada con el pè;
y à lo Niño aleglamo,
y à Ziolo Zanto Juzè.

T O N A D A.

1. **B**Ranquito nace lo Diozo
pala bien de loz molenoz,
y como ha entlado la noche,
no quele veni de neglo.

A la jota, jota, jota,
à la jota de mi bien,
que aunque no tene goliya,
ya zabemoz quez lo Rey.

2. Poblecito ze ha naciro
lo Rey de Ziolo, y terra;
y el eztalze deznurito,
ez gala de zu libreya.

A la jota, jota, jota,
à la jota de Antrequela,
que el que no tene camiza,
no ha meneztel lavandela.

La Ziola Malia,
nueztla Reyna Madle ez,
pozto que zu Magezta
ha palilo à zu Melcè.

A la jota de mi bien, &c.

Lo Ziolo Zan Juzepe
de plazel haze pucheloz,
que tambien zuelen hazel
oyicaz loz Calpinteloz.

A la jota de Antrequera, &c.

A Belen cun alegliya,
yeguemo la gente negla,
que zi zamo pez lo neglo,
à toroz la pez ze pega.

A la jota de mi bien, &c.

Vèn, haze la cumprimenta,
que aqui hazemo lo neglo;
pulque al Velbo hecho calne;

venimio cantando el huezo,
 A la jota, jota, jota,
 à la jota de Antequela,
 que el que no tene camiza,
 no ha meneztel la vandela.

VILLANCICO OCTAVO.

CANTADA.

Niño amante, tu sentir
 dexa, pues que vigilante
 has venido à fer mi Arlante,
 dandome nuevo vivir.
 Ay, que tierno tu gemir,
 dize con lo fervoroso,
 de aquel raudal primoroso,
 que ha humanado tu lucir.

Recitado.

Què es esto, hermoso Niño;
 tu à padecer el yelo,
 siendo el Divino ardor
 Alma de tu Cielo,
 llevado de el cariño,
 de la naturaleza?
 Mucho le debe el hõbre à tu fineza.

Alia.
 Amante Señor,
 sintiendo el rigor,
 de nieve, y crystal:
 En tanto desdèn,
 no llores, mi bien,
 si lloras mi mal.

Recitado.

Para què, Dueño mio,
 necesitaba tu poder glorioso,
 de hazer al hõbre, de infeliz, dichoso?
 Pues su ingrato albedrio,
 no atendio à tu respeto,
 quebrantando la Ley de tu Precepto?
 Mas ay! que tu piedad,
 y amor excessivo,
 paga su ingratitud con beneficios.

Minuet.

Vèn, dulce Infante.
 borra triunfante
 con tu venida,
 mi padecer.
 Vèn, Niño hermoso,
 daràs glorioso
 paz à mi vida,
 gloria à Belèn.

F I N.

